

Medicina gratuita en Argelia

DESDE primeros de año, Argelia se convirtió en el primer país del continente africano y del mundo árabe en ofrecer sus servicios médicos y hospitalarios gratuitos. La medida había sido anunciada por el Presidente Houari Boumedién a mediados del pasado año, y comenzó a aplicarse en noviembre con carácter experimental en las wilayas (provincias) del Oeste argelino.

Este nuevo programa del Gobierno tiene, en primer lugar, un profundo contenido humano y social, pero sus connotaciones de valor político no son menores. En los primeros sesenta años de colonización francesa, la resistencia costó a la nación argelina cinco millones de muertos (un tercio de la población actual). En doce lustros, Argelia quedó despojada de todas sus riquezas, y sus habitantes, reducidos al oscurantismo, la incultura, la subalimentación y el confinamiento. La colonización francesa había quebrado toda la estructura social nativa, y cuando se alcanzó la independencia, en 1962, sólo quedaba la conciencia de la nacionalidad. Todo había sido sistemáticamente destruido, hasta el propio proceso natural del progreso nacional. Y de este deliberado deterioro no estuvieron excluidos los servicios de sanidad.

En 1830, éstos eran rudimentarios y tradicionales, pero en 1962 eran casi inexistentes, y los que había, estaban destinados a los descendientes de europeos. En la Cabília, Les Aures y el predesierto sahariano, regiones con gran concentración de población, los servicios médicos y hospitalarios eran raros.

En 1962, la joven República argelina, en consecuencia, se enfrentó a una crisis de infraestructura hospitalaria y de personal cualificado. Sin embargo, crear una nueva generación profesional a partir de una población en un 90 por 100 analfabeta no resultaba nada fácil. Y Argelia debió recurrir a la cooperación médica extranjera.

En 1963, Cuba envió su primera delegación médica, por iniciativa del comandante Ernesto «Che» Guevara, quien tuvo ese año su primer encuentro con el pueblo argelino.

Esta insuficiencia de personal e infraestructura, unidas a dificultades materiales y sociales, caracterizaron a la sanidad argelina durante años.

Las principales causas de la mortalidad infantil, por ejemplo, procedían de la desnutrición y de enfermedades infecciosas transmisibles, tales como

la gastroenteritis, la polio, difteria, sarampión y tos ferina. Entre los adultos, los factores primordiales de mortalidad eran la tuberculosis, el paludismo, el tracoma y las enfermedades gastrointestinales.

Frente a esos males, el Gobierno argelino dirigió sus esfuerzos a ofrecer, con los servicios médicos gratuitos, una mejor Medicina preventiva y una mayor atención a las enfermedades infecciosas.

El cuidado a los niños constituye la prioridad fundamental. Con tal fin, el Gobierno fomenta campañas de vacunación y medidas sanitarias contra las enfermedades transmisibles, tales como la polio y la gastroenteritis.

Pero al margen de este contenido humano y social, el plan de la Medicina gratuita presenta, además, connotaciones particulares en cuanto al personal profesional y a la capacidad hospitalaria.

Argelia dispone en la actualidad de unos 1.000 médicos nativos y alrededor de 1.300 extranjeros para asistir a una población de casi 15 millones de habitantes.

Estas condiciones dan una mayor relevancia a la medida, porque las autoridades deberán hacer frente a un brusco ascenso en la demanda de servicios cuando el nivel asistencial es de un médico por cada 10.000 habitantes.

Para contrarrestar esta insuficiencia, el Ministerio de la Salud Pública trabaja en la reorganización de todo el sistema de servicios.

Los planes incluyen a los recién graduados, quienes deberán trabajar en adelante dos años en el servicio militar y otros cinco en el civil. Los nuevos médicos, por otra parte, no podrán servir en las empresas nacionales y otros organismos urbanos, sino en los lugares donde sean más necesitados. Las autoridades de salud pública también trabajan en la ampliación de la capacidad hospitalaria y de consultas, incluido cierto número de unidades médicas móviles.

Para conseguir que el nuevo sistema de servicios beneficie a la mayor parte de los ciudadanos, el Gobierno concede gran importancia a la cooperación de los sindicatos, la Administración y las organizaciones de masas.

«La Medicina gratuita es una responsabilidad de todos», ha declarado el ministro de Salud Pública, Omar Boudjellab. ■ MELCHOR BONET.

